

UN RECORRIDO DIDÁCTICO A TRAVÉS DE LAS ESCULTURAS FEMENINAS DE OVIEDO

Silvia Medina Quintana
Universidad de Córdoba
smedina@uco.es

1. INTRODUCCIÓN

La ciudad, y todas las características que envuelven el mundo urbano, se perfilan como un escenario idóneo para realizar salidas fuera del aula que permitan reforzar conocimientos y competencias.

En las últimas décadas, la ciudad de Oviedo ha visto aumentado su patrimonio estatuario de forma considerable, motivo por el cual se ha escogido como eje del itinerario una selección de esculturas presentes en las calles de dicha ciudad. Es evidente que, si bien se utiliza de ejemplo el caso de Oviedo, la idea del itinerario es aplicable a cualquier otro punto urbano. Igualmente, para reforzar un análisis de género se han escogido esculturas femeninas, pero se podrían hacer otros muchos itinerarios, incluyendo el resto de esculturas o tomando otro tema como eje articulador del recorrido.

Como señalan Prats y Santacana, el proceso de aprendizaje de la Historia “facilita la comprensión del presente, contribuye a desarrollar las facultades intelectuales, enriquece otros temas del currículo y ayuda a adquirir sensibilidad social, estética, científica...” (Prats y Santacana, 2011, p. 21). Por eso, en busca de la deseada transdisciplinaridad, se abordan no solo cuestiones relativas a la historia, sino también al arte, la geografía y la literatura.

2. LA CIUDAD COMO HERRAMIENTA DIDÁCTICA

Pese a los recelos de algunos sectores, actualmente parece demostrada la eficacia de trabajar en una escala reducida, partiendo de los microanálisis, para llegar a una realidad global. En este sentido, nos parece fundamental abordar aquello más cercano al alumnado, es decir, su realidad cotidiana y su entorno, para construir desde ese contexto el respeto hacia el patrimonio y su implicación en él. Tal como señalan Lorenzo Sánchez y Francisco Zamora, “es precisamente su capacidad de emocionar y experimentar lo que hace que el entorno nos permita llegar a la búsqueda de su lógica racional, es decir, a participar en

el proceso educativo, a tomar parte decisiva en ese proceso que nos lleva del sentimiento al pensamiento y a través del cual generamos la construcción del conocimiento” (2008, p. 512).

La importancia del patrimonio es clave en la formación de las personas jóvenes y adultas, y desde el ámbito de la didáctica se le está prestando especial atención en diferentes puntos de la Península (sirva de ejemplo la experiencia en Jaén; Guerrero, 2008). No solo en el ámbito de la escuela sino desde Museos e instituciones vinculadas a los Bienes Culturales y Patrimoniales se está realizando un esfuerzo por acercar a la sociedad el pasado y la cultura material de los grupos que habitaron nuestro entorno siglos atrás, para ayudar a entenderlos y valorarlos.

En relación con el patrimonio, este artículo se vincula a la estatuaría presente en la ciudad de Oviedo, lo que enlaza con otro aspecto de renovado interés para el ámbito escolar. De hecho, la revista *Iber* dedicó el número 3 del año 1995 a la ciudad, desde un punto de vista didáctico, lo que muestra el interés y la necesidad de pensar en el entorno más cercano como una herramienta didáctica (*La ciudad: didáctica del medio urbano*). Aunque parezca innecesario, debemos señalar que los núcleos urbanos pueden ofrecer propuestas interesantes para los colegios de zonas rurales, del mismo modo que el mundo rural resulta, sin duda, un espacio atractivo para el alumnado de las ciudades.

Por este motivo, conjugando la noción de patrimonio con el ámbito urbano, se ofrece esta salida escolar a modo de itinerario por Oviedo, realizando paradas en algunas esculturas femeninas presentes en la ciudad.

3. UNA PROPUESTA DE ITINERARIO DIDÁCTICO EN OVIEDO

En la presente comunicación se plantea un itinerario urbano para trabajar con alumnado del tercer ciclo de Educación Primaria.

Se debe comenzar con una primera sesión preparatoria en el aula, donde a cada grupo, formado por dos o tres personas, se le adjudicará una de las diferentes esculturas del recorrido. Deberán buscar información sobre lo que representa (por ejemplo, en el caso de las trabajadoras) o sobre el artista que realizó la obra (por citar uno, Fernando Botero), en la Biblioteca o en el Aula TIC. Además, a cada grupo se le entrega un callejero de la ciudad (lo más sencillo posible), y deberán señalar en el plano el punto donde se ubica su escultura.

El recorrido se inicia en un punto central de la ciudad, que puede ser la Plaza del Ayuntamiento. Se le pide a uno de los grupos que guíe al resto desde el inicio del itinerario hasta su escultura, debiendo utilizar el callejero para orientarse. Una vez junto a la escultura, deberán explicar lo que han trabajado en el aula sobre ella: título, autor/a, qué representa.. Se deben tener una serie de preguntas preparadas, para ayudarles a entender la pieza y acercarla a su rea-

lidad cotidiana, apoyándose, si fuera necesario, en material auxiliar. Se deben plantear cuestiones que despierten su interés y que favorezcan las reflexiones colectivas.

Una vez comentada la escultura, todo el mundo deberá apuntar la localización de la misma en el callejero. A continuación, se pedirá nuevamente a otro grupo que guíe a toda la clase hasta la siguiente escultura, que es la pieza sobre la que trabajaron en el aula.

Cada grupo irá presentando la obra que le corresponde y se realizará una valoración colectiva sobre la misma o las ideas que representa. Una a una se irán situando todas las esculturas en el callejero, a medida que se va realizando el recorrido.

La tercera sesión, a realizar en el aula, consistirá en una puesta en común. Se confeccionará un gran mural donde estará representado el plano de la ciudad, señalando la ubicación de las obras estudiadas. Se añadirán fotos de las esculturas, realizadas durante la salida, se rotularán los títulos de las piezas y, en definitiva, se volcará toda la información que resulte de interés para el alumnado. Lógicamente, cada grupo se encargará de incluir en el mural colectivo su escultura, es decir, la obra sobre la que trabajaron.

Se han establecido tres grupos temáticos para organizar las esculturas: alegorías, oficios y personajes. En esta presentación, desarrollaremos las ideas que se pueden trabajar con la clase siguiendo estos tres apartados, si bien a la hora de llevar a la práctica el itinerario, se deberá utilizar, como es lógico, el criterio de proximidad de unas obras a otras¹.



3.1. Alegorías

Se enmarcan dentro de este primer grupo esculturas femeninas que representan conceptos, ideas o abstracciones, como la maternidad. Comenzaremos el itinerario por una escultura que representa la Paz en la figura de una mujer desnuda que alza las manos al cielo y entre las cuales varias palomas echan a volar (Figura 1).

Figura 1. Paz, de Luis Sanguino

1 Todas las fotografías utilizadas en este texto han sido realizadas por la autora del mismo. La información técnica de cada pieza se ha extraído de Casaprima Collera (2001) y Blanco (2003).

Es evidente que un itinerario basado en esculturas urbanas es una magnífica oportunidad para acercar al alumnado al Arte. En palabras de Cristòfol Trepàt, “la historia del arte nos ilustra sobre la diversidad de las respuestas humanas a los mismos problemas comunes o retos simbólicos (...) y colabora, como probablemente ninguna otra ciencia, al descifrado de los códigos visuales de Occidente” (2011, p. 89-90). Y no debemos olvidar que es, precisamente, durante la infancia cuando la mente está aún libre de ciertos prejuicios sobre gustos estéticos y la subjetividad puede aflorar sin cortapisas.

Aprovechando lo que representa la escultura, se puede incidir en los valores cívicos y de respeto hacia las demás personas, la no violencia y la tolerancia. Se les puede pedir como actividad grupal que piensen en otros símbolos que, como la paloma, identifica el concepto de Paz, y plantearles que imaginen cómo sería una escultura diseñada por ellos y ellas para representar dicho concepto.

Otra idea que se aborda en el presente recorrido es el de la maternidad. En Oviedo hay cuatro estatuas que representan dicha idea, aunque para el itinerario se han escogido únicamente dos (Figuras 2 y 3), situadas muy próximas.



Figura 2. Maternidad, de Fernando Botero



Figura 3. La Encarna con chiquilín.
Maternidad, de Sebastián Miranda

Cada escultura será comentada por sendos grupos, explicando brevemente lo que representa la obra, su historia o haciendo una presentación de su autor al resto de compañeros y compañeras. Tras su exposición, lo más evidente puede ser comparar una y otra, preguntando a la clase cuál le gusta más y por qué,



Figura 4. La pensadora, de Jose Luis Fernández

para desarrollar su capacidad de observación y de comparación.

Igualmente, se pueden aprovechar ambas obras, como con el resto de las piezas seleccionadas en este itinerario, para reflexionar sobre los estereotipos y las diferencias de género. Por ejemplo, se les puede preguntar por qué consideran que existen cuatro estatuas sobre la maternidad y ninguna sobre la paternidad. Si queremos formar a nuestro alumnado como personas críticas y racionales, es fundamental acostumbrarles a que se interroguen sobre la realidad que ven y que cuestionen lo que, aparentemente, es “normal”.

Continuando el recorrido por la escultura urbana encontramos la figura de *La pensadora* (Figura 4).

Igual que en el resto de obras, debemos preguntar al alumnado qué les sugiere esta obra. Como se ha señalado anteriormente, se pueden llevar otros

materiales de apoyo para complementar lo abordado en cada pieza; por ejemplo, en este caso, se puede mostrar una imagen de *El pensador*, de Auguste Rodin, y pedirles que comparen ambas piezas.

Otra obra que se ha incluido en el itinerario es *Esperanza caminando* (Figura 5).



Figura 5. Esperanza caminando, de Julio López Hernández

Se trata de una escultura que representa a una niña, por tanto, el alumnado puede establecer un vínculo más cercano que con obras anteriores,

al tratarse de una igual. Además de expresar sus opiniones sobre la imagen, de exponer lo que les transmite, se puede reflexionar sobre la imagen de la infancia en la Historia y en el Arte. Nuevamente, puede ser de interés enseñarles imágenes, por ejemplo, de cuadros en donde aparezcan menores (por citar alguno, de Velázquez y Murillo) o de objetos materiales (como cuencos y figuritas) que pudieron ser realizadas por niños o niñas (Ramírez, 2005; Naya y Dávila, 2005).



3.2. Oficios

Dentro de la categoría de oficios se enmarcan esculturas que representan a mujeres trabajadoras. Para analizar esta serie de obras, que hablan de un pasado reciente, se parte de la comprensión del medio social como objetivo didáctico para entender el pasado como un pilar esencial del presente (Gabardón de la Banda, 2008, p. 371).

Figura 6. Pescadera, de Sebastián Miranda

Esta obra, *Pescadera* (Figura 6), permite hablar sobre las actividades vinculadas al mar que ejercieron tradicionalmente las mujeres (Fandos Rodríguez, 2006). La estatua representa a una pescadora, oficio que muchas mujeres desarrollaron en Asturias, llegando a recorrer decenas de kilómetros diarios para trasladar el pescado fresco desde los puertos marineros hasta ciudades o villas del interior. Además, hay que recordar también otras actividades vinculadas, como el trabajo de las redes y las conservas, especialmente en algunas zonas marítimas, como Candás y Luanco. Existen numerosas fotografías de principios y mediados del siglo XX que se podrían mostrar en este punto del itinerario para acercar al alumnado esa realidad relativamente reciente.

La obra *Vendedoras del Fontán* (Figura 7), ubicada en la plaza del mismo nombre, sirve para hablar sobre uno de los oficios femeninos más habituales a lo largo de la historia, como es el mercadeo.



Figura 7. Vendedoras del Fontán, de Amado González Hevia "Favila"

Si ese día hubiese mercado, el alumnado comprobaría el bullicio que aún hoy significa esta actividad. Se les puede pedir que comparen la época que representa la escultura y la actual, señalando las semejanzas y las diferencias. O que se imaginen los diferentes productos que se podían comprar y vender, animándoles a revivir una experiencia del pasado reciente.



Figura 8. La lechera, de Manuel García Linares

La siguiente obra, *La lechera* (Figura 8), representa otra de las figuras habituales en el Oviedo de hace cincuenta años. Se podrían imaginar el recorrido de estas mujeres desde algunos pueblos cercanos, como Ules, hasta la ca-

pital para vender los productos en el mercado (lo que enlaza con la escultura anterior) o acercándolas a las propias casas de algunas clientas. En el grupo escultórico está presente el burro, lo que permite hablar de los animales que han estado ayudando a los seres humanos desde el principio de los tiempos. Se les puede pedir que enumeren algunos y enseñarles algunas representaciones históricas de animales, para que los identifiquen (pinturas prehistóricas, mosaicos...).

El recorrido por los oficios tradicionales continúa con *La guisandera*, donde, además de la figura adulta, observamos nuevamente una niña.



Figura 9. La guisandera, de M^a Luisa Sánchez Ocaña

Se les puede preguntar por las actividades domésticas, si les gusta cocinar, si ayudan en casa... para valorar el trabajo que se realiza en el interior del hogar y que ha tenido escaso reconocimiento, pese a lo imprescindible y productivo de su realización.

Junto a los oficios femeninos o al trabajo de mantenimiento y cuidados (denominación propuesta desde la Arqueología de género), esta escultura puede servir también para realizar una reflexión sobre las mujeres artistas, puesto que de las quince piezas analizadas, solo una está firmada por una mujer. Si este itinerario se combinara con una visita al Museo de Bellas Artes, posibilidad que no hemos incorporado en este recorrido para no alargar en exceso la actividad, se podría profundizar en esta idea de la escasa presencia de mujeres artistas (Hidalgo *et al.*, 2009, p. 75-104). La misma escasez que se refleja también en el propio callejero de la ciudad.

Por último, la pieza con la que finaliza este apartado de oficios es la escultura denominada *Gitana* o *Gitana cester*a (Figura 10). Se puede hablar del oficio de la cestería y del trabajo de vendedora, pero esta obra permite, asimismo, acercarnos al tema de las minorías, como el pueblo gitano, y reforzar los valores de respeto y solidaridad mencionados anteriormente.



Figura 10. Gitana o Gitana cester, de Sebastián Miranda

3.3. Personajes

El último de los tres apartados en que hemos clasificado las diferentes esculturas se centra en obras que representan a mujeres concretas, con nombre y apellidos y que, de una u otra forma, están vinculadas a la historia de la ciudad.

Comenzamos este apartado con la estatua *La Torera* (Figura 11), que representa a una mujer que, a mediados del siglo XX, realizaba fotografías en el entorno del Campo San Francisco.



Figura 11. La Torera, de Mauro Álvarez Fernández

La parada junto a esta escultura permite realizar una valoración sobre los cambios en la tecnología, en concreto de la evolución de la fotografía, puesto que, seguramente, a nuestro alumnado le resultará chocante el objeto que en la pieza aparece representando como una cámara fotográfica. Se trata de hacerles ver cómo eran objetos de su vida cotidiana hace algunos años o animarles a imaginar un mundo en el que no existían los artilugios de los que disponemos en la actualidad.

La siguiente pieza que abordaremos nos lleva de nuevo ante una persona de corta edad, Aida de la Fuente. Si bien no es una escultura similar al resto, se trata más bien de una placa, nos parecía imprescindible su presencia en este itinerario (Figura 12).



Figura 12. *Aida de la Fuente*, de Félix Alonso Arena



Figura 13. Santa Eulalia de Mérida, de Amado González Hevia “Favila”

La santa es la patrona de la ciudad (algo que muchas personas que viven en Oviedo desconocen), dado que, supuestamente, sus restos reposan en la Catedral.



Se trata de una joven, Aida de la Fuente, que combatió en la Revolución del 34 y, tras su muerte se convirtió en un mito de la lucha por las libertades, llegando a ser objeto de canciones y poemas. Una excusa perfecta para hablar del ejercicio de la no violencia y para fomentar la resolución pacífica de los problemas, pero haciéndoles ver también que no se deben juzgar ciertos acontecimientos del pasado con los criterios de la actualidad, pues las circunstancias eran diferentes.

La siguiente protagonista del itinerario es Santa Eulalia de Mérida, cuya imagen está basada en un relieve tallado en una de las puertas de la Catedral (Figura 13).

Para concluir el itinerario se abordan dos esculturas vinculadas a la literatura, la primera de las cuales es un busto de la escritora Dolores Medio (Figura 14).

Figura 14. Dolores Medio, de Javier Morrás

Dolores Medio, nacida en Oviedo, fue profesora y uno de los colegios de la ciudad lleva su nombre. Además de dar a conocer a esta escritora al alumnado, para que se familiaricen, se podría leer algún breve fragmento de su obra o mostrar imágenes de colegios y aulas de la época, para que inten-

ten imaginar cómo eran las clases en otros momentos históricos.

Por último, tanto este apartado de personajes como el propio itinerario concluyen con la estatua de La Regenta (Figura 15), que representa a Ana Ozores.

Figura 15. La Regenta, de Mauro Álvarez Fernández

La Regenta es, quizá, una de las esculturas más emblemáticas de la ciudad, por su ubicación, en la plaza de la Catedral, y por lo que simboliza, el personaje central de la obra de Clarín (VV.AA., 1987). Esta pieza sirve para acercar al alumnado dicha creación literaria y enseñarles algunas ideas muy básicas sobre la misma como, por ejemplo, que la *Vetusta* de Clarín parece estar inspirada en la ciudad de Oviedo, o leerles la primera frase de la obra: “La heroica ciudad dormía la siesta”, para que comiencen a conocerla.



4. CONCLUSIONES

Como ya se ha señalado anteriormente, este itinerario parte de una premisa: se valora y se aprecia lo que se conoce y se entiende. Por eso, es fundamental enseñar desde la infancia la responsabilidad que cada individuo tiene respecto al patrimonio. Es, a la vez, un derecho y un deber; la ciudadanía tiene el derecho de disfrutarlo y el deber de protegerlo.

Con el presente itinerario a través de las calles de Oviedo, deteniéndose en diferentes esculturas femeninas, se pretende acercar al alumnado del tercer ciclo de Primaria al patrimonio más próximo e inmediato, el que pueden observar durante un paseo o, tal vez, en su recorrido hacia el colegio.

La estatuaria urbana permite abordar, como hemos visto a lo largo de este itinerario, contenidos históricos, geográficos, literarios y, por supuesto, artísticos, para sensibilizar a los niños y niñas y contribuir a su desarrollo como personas críticas. Detenerse ante una obra de arte, más allá de que nos guste o no, y reflexionar sobre su contenido y simbología favorece el cuestionamiento de la realidad, herramienta imprescindible en su formación como sujetos adultos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Blanco, S., 2003. "En piedra y bronce 2", *Oviedo, ciudad cultural*, XV. Número monográfico.
- Casaprima, A., 2001. *Escultura Pública en Oviedo*. Oviedo: Ayuntamiento de Oviedo.
- Fandos, L., 2006. "La mujer y la mar" en J. Rodríguez Muñoz, coord., *Asturias y la mar*. Oviedo: Editorial Prensa Asturiana, pp. 277-302.
- Gabardón, J. F., 2008. "Una nueva mirada de las Ciencias Sociales. La visión utilitarista de las Ciencias Sociales en la formación educativa" en R. M^a. Ávila, A. Cruz y M^a Consuelo Díez, eds., *Didáctica de las Ciencias sociales, currículo escolar y formación del profesorado*. Jaén: Universidad de Jaén, pp. 369-378.
- Guerrero, C., 2008. "Enseñar y difundir el patrimonio histórico. El Gabinete Pedagógico de Bellas Artes en Jaén" en R. M^a. Ávila, A. Cruz y M^a Consuelo Díez, eds., *Didáctica de las Ciencias sociales, currículo escolar y formación del profesorado*. Jaén: Universidad de Jaén, pp. 441-460.
- Hidalgo, E. et al., 2009. *Repensar la enseñanza de la geografía y la historia. Una mirada desde el género*. Barcelona: Octaedro.
- Licerias, Á., 2003. *Observar e interpretar el paisaje: estrategias didácticas*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Naya, L. M^a. y Dávila, P., coords., 2005. *La infancia en la historia: espacios y representaciones*. San Sebastián: Erein.
- Prats, J. y Santacana, J., 2011. "Por qué y para qué enseñar Historia" en J. Prats, coord., *Didáctica de la Geografía y la Historia*. Barcelona: Graó, pp. 13-29.
- Ramírez, M^a. M., 2005. "La imagen de la infancia. Aspectos iconográficos". *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 24, pp. 129-132.
- Sánchez, L. y Zamora, F., 2008. "La construcción del conocimiento" en R. M^a. Ávila, A. Cruz y M^a Consuelo Díez, eds., *Didáctica de las Ciencias sociales, currículo escolar y formación del profesorado*. Jaén: Universidad de Jaén, pp. 511-525.
- Trepát, C., 2011. "Didáctica de Historia del Arte" en J. Prats, coord., *Didáctica de la Geografía y la Historia*. Barcelona: Graó, pp. 89-112.
- VV.AA., 1987. *Clarín y la Regenta en su Tiempo. Actas del Simposio Internacional*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.